

LO DE CATALUÑA

ENERGÍA Y MODERACIÓN

Aunque sin grandes escándalos la pasión anduvo ayer suelta por los escaños del Congreso, y la voz razonadora del buen sentido tuvo felizmente su asiento en el banco azul. El Sr. Montero Ríos, el Sr. García Prieto y el conde de Romanones, que intervinieron en el debate, emplearon, al propio tiempo, lenguaje de moderación y de energía. Energía para rechazar los atentados contra la patria y las ofensas al Ejército; moderación para reconocer la posibilidad de entenderse con los regionalistas templados sobre aquellas materias exclusivamente políticas que satisfagan aspiraciones descentralizadas.

Un gran peligro tenía el debate de ayer: que el exceso de la pasión patriótica y el ímpetu de las palabras hiciesen de la condenación a los malos españoles un agravio a Cataluña entera. Este escollo fue evitado por el Gobierno sin esfuerzo alguno, como quien cordial y espontáneamente se produce, colocando en su verdadero terreno, que es el de representación de todas las regiones sin excepción alguna, que protesta y condena el proceder de algunos extraviados.

No fué inútil el debate de ayer. Sirvió para que los diputados regionalistas manifestaran explícitamente su reprobación de todos aquellos actos y tendencias separatistas, de que dijeron que era el peor enemigo del regionalismo. Y a la vez afirmaron su credo y su aspiración regionalista, más o menos aceptable, pero completamente ficticia y discutible, según afirmaron en 1901 las mayores autoridades parlamentarias, según aconseja la experiencia de sucesos pasados y según impone la propia naturaleza de la representación nacional.

Sirvió también para que en lo sucesivo nadie pueda llamarse a engaño sobre la actitud del Gobierno. Esto no está dispuesto a continuar complacencias pasadas allí donde la complacencia, no ya sería pecaminosa, sino criminal. Sobre todos los atentados, a lo único intangible que el alma española conserva, la Patria, caerá la represión eficaz y rotunda. Dentro de la ley, las más absurdas opiniones, las más disparatadas doctrinas, tienen legítima existencia, porque en política ni en nada puede el Estado imponer el sello de verdad oficial. Fuera de la ley nada será consentido, y está fuera de la ley el que ofenda a la Patria y agravia al Ejército, no representación de la Patria, como equivocadamente se ha dicho, pues de tal carácter no se puede poseer jamás al Parlamento, pero sí uno de sus predilectos amos.

Lo que importa es sostener esa actitud como eje en cuyo torno giren todas las demás disposiciones. Hace tiempo que toda la vida nacional se resiente de un funesto relajamiento de la disciplina. Las democracias, por lo mismo que han sustituido a la autoridad personal del mandato la autoridad impersonal de la ley, necesitan más vigorosamente que ningún otro linaje de sociedades el mantenimiento de la disciplina, expresión externa y política de la virtud, resorte único que puede mantener vivos y firmes los regímenes democráticos.

Y en España no hay disciplina en ningún orden; hemos perdido el hábito de la disciplina, que nunca fue afección congénita de nuestra raza. Para mantenerla, para infiltrarla, es indispensable de todo punto que los Gobiernos procedan con la energía que ayer se anunció, haciendo que el imperio de la ley se restablezca, que los deberes se cumplan, que los delitos se castiguen, que la obediencia al precepto legal reponga la vida del país al estado de normalidad que es indispensable para no seguir los caminos de disolución propios de los pueblos que, inconscientes y fascinados, se precipitan en la anarquía.

Más importa a la vez emplear esa moderación, que con buen gusto y alto sentido puso ayer en sus palabras el Gobierno. Nada más gustoso que ceder a las fáciles y ardientes sollicitaciones del patriotismo; nada más peligroso, sin embargo, que sufrir las alucinaciones y espejismos a que ese noble amor es tan propenso. En los principios de las graves contiendas el verdadero amor patrio consiste en sobreponerse a toda sugestión, a todo arrebat, y levantar los ojos al ideal, extender las miradas al mañana, y elegir el rumbo que nos señala, no nuestro propio impulso, por muy generoso que sea, sino el bien del país.

El amor patrio no razona, lo sabemos; no tiene el derecho de razonar; nunca hay en él exceso; nunca, mientras no pone en litigio más que nuestro propio y personal interés; no tenemos el derecho; sería injuria y oprobio regatear a la patria nada de cuanto nos atañe; más tiene una excepción ese sublime desenfreno de la más grande y alta pasión humana: tiene un límite; que es el propio interés de la patria: mientras de nosotros solos se trate, nada importa; cuando del interés mismo de la patria se trate, entonces importa todo, entonces hay que reflexionar.

Y esa reflexión es la que induce a la moderación. Moderación hay que pedir al Gobierno, moderación a la Cámara, moderación al Ejército, y a la Prensa, y al país todo. En nombre de un patriotismo fervoroso, noble, sincero, pero mal empleado, hemos producido a la patria muchos quebrantos, hemos atraído sobre la nación, generosos, pero descomulgados, muchas desventajas, hemos cometido demasiados errores para que podamos, sin estremecernos, cometer uno más venido por iguales senderos.

La irreflexión sería imperdonable; el error, si lo hubiera, si lo cometiésemos en el exceso de nuestra justa indignación, acaso fuese el último que la nación cometiese; tanta es la trascendencia y gravedad que por rumbo de las cosas columnbramos.

Por eso no regateemos nuestro elogio a la actitud del Gobierno; por eso pedi-

mos, en fin, con la modestia de nuestra representación, pero con la lealtad de nuestro convencimiento, que ayuden a mantener esa actitud, a sostenerla y a apartar a los elementos sociales más directamente afectados por la cuestión, de los senderos y rumbos hacia donde empujan un conflicto, que fuera del campo legal, en terreno de violencias y represalias, no puede tener, no tendrá nunca satisfactoria solución.

POR TELEGRAMA

EXPEDICION MILITAR

DE NUESTRO CORRESPONSAL

San Ildefonso 28. Ayer mañana salieron al alto del puerto de Reventón los Cazadores de Madrid, con el jefe Sr. Sarmiento y oficiales, a reunirse con los expedicionarios que venían de Madrid por Miraflores y puerto de Marcuera, que atravesaron con un metro de nieve, al mando del Sr. Ibáñez Marín, pernoctando en el Monasterio del Pául.

Al medio día abrazáronse los jefes en el alto de Reventón, llegándose la nieve a la cintura.

En la expedición, que fué arriesgadísima, se cantó el himno de Casto.

A las cuatro entraron todos en La Granja muy satisfechos de la expedición, dándose vivas al rey y al Ejército.

El pueblo les recibió cariñosamente y les obsequió por la noche.

Hoy regresan a Madrid por Segovia.—R.

CONTRA UN AYUNTAMIENTO

Vigo 28. Hay gran efervescencia y los comerciantes, industriales y obreros preparan una mitin y una manifestación contra el Ayuntamiento, protestando de que se haya rechazado el concejo que pretendía el pueblo en el asunto de los consumos.—Gómez.

NOVEDADES FEATRALES

"Tourné" Ferandy

Ferandy, el profesor director del Conservatorio de París, que dejó su patria para tener libertad amplia de exhibir su arte fuera de París, está ya en camino para mostrarle en España. Tres días, porque no se pierda la costumbre de las *tournees* cortas, actuará en el teatro de la Princesa, y en esos tres días representará las obras que más fama le han dado, entre ellas *Les affaires son les affaires*.



Mlle. Cora Laparcerie Richepin

elegida para *debut*, y *Cabotine*, de Pailleron. Ferandy no es desconocido para nuestro público, y puede venir a Madrid perfectamente tranquilo y seguro de lograr un buen éxito.

Después de Got y continuador suyo en la Comedia Francesa, Ferandy, que cuenta ahora cuarenta y cinco años, está en la plenitud de las facultades, y de cómo interpreta las obras que en Madrid ha de representar dan idea la carta muy calurosamente económica que Octavio Mirbeau, el autor de *Los asuntos son los asuntos*, le dirigió al día siguiente del estreno, y los elogios que un gran crítico hizo de él con motivo de una representación de *Calotine*. El es toda la obra y de él todo el triunfo, decía.

Ferandy además es poeta y autor dramático; de la primera calidad da testimonio un volumen de versos titulado *Heures éternes*, y de la segunda, dos comedias en un acto, *Quart de soupier* y *Passo et manque*, estrenadas en Capucines, una en tres, *Leurs Amants*, que se estrenó en el Athénée, y algunos otros escritos en colaboración, como *Tic et Tac* y *On est deux pays*.

Ferandy ha hecho muchas *tournees*, y todas con buen éxito. Eso era lo que le hacía desear su labor de maestro en el Conservatorio, y cuando una decisión ministerial le obligó a elegir entre la cátedra y los viajes, eligió el bien del país.

El amor patrio no razona, lo sabemos; no tiene el derecho de razonar; nunca hay en él exceso; nunca, mientras no pone en litigio más que nuestro propio y personal interés; no tenemos el derecho; sería injuria y oprobio regatear a la patria nada de cuanto nos atañe; más tiene una excepción ese sublime desenfreno de la más grande y alta pasión humana: tiene un límite; que es el propio interés de la patria: mientras de nosotros solos se trate, nada importa; cuando del interés mismo de la patria se trate, entonces importa todo, entonces hay que reflexionar.

Y esa reflexión es la que induce a la moderación. Moderación hay que pedir al Gobierno, moderación a la Cámara, moderación al Ejército, y a la Prensa, y al país todo. En nombre de un patriotismo fervoroso, noble, sincero, pero mal empleado, hemos producido a la patria muchos quebrantos, hemos atraído sobre la nación, generosos, pero descomulgados, muchas desventajas, hemos cometido demasiados errores para que podamos, sin estremecernos, cometer uno más venido por iguales senderos.

La irreflexión sería imperdonable; el error, si lo hubiera, si lo cometiésemos en el exceso de nuestra justa indignación, acaso fuese el último que la nación cometiese; tanta es la trascendencia y gravedad que por rumbo de las cosas columnbramos.

Por eso no regateemos nuestro elogio a la actitud del Gobierno; por eso pedi-

mos, en fin, con la modestia de nuestra representación, pero con la lealtad de nuestro convencimiento, que ayuden a mantener esa actitud, a sostenerla y a apartar a los elementos sociales más directamente afectados por la cuestión, de los senderos y rumbos hacia donde empujan un conflicto, que fuera del campo legal, en terreno de violencias y represalias, no puede tener, no tendrá nunca satisfactoria solución.

FRUTOS DEL CATALANISMO

DESPUES DE LOS DESORDENES

El Consejo de anoche. Actitud de los militares. Sigue la excitación. Esperando los acontecimientos. El día de hoy. Otro Consejo de ministros. El marqués de Camps. Llegada de Delgado Zulueta a Barcelona. Las sesiones de esta tarde. Últimas noticias.

DE AYER A HOY

Consejo de ministros

Terminada la sesión de ayer en el Congreso, reunieron los ministros en Consejo para examinar la cuestión del día.

Refirió el Sr. Guillón el curso del debate del Senado, haciendo resaltar las palabras del marqués de Camps contra el Ejército y la contestación enérgica que dió a este senador.

El ministro de la Guerra mostró satisfecho por la respuesta del ministro de Estado; pero añadió que se consideraba obligado a recoger esas frases y a hacer apreciaciones sobre el derecho que puedan tener los senadores a proferir insultos graves a los institutos armados.

Acordó el Consejo ratificar la decisión de que el general Weyler suspenda por ahora su viaje a Barcelona, y procurar hoy la aprobación del proyecto de ley de suspensión de las garantías.

En el Congreso se pondrá desde luego a discusión el dictamen que interviniera la política y la Guardia civil, dando algunas cargas.

Diferentes grupos se formaron, y unos cantaban *El segador* y otros *La Marsellesa*, teniendo que refugiarse muchos en la Universidad.

Se nota excitación grande y se temen tumultos.

A disposición del juez militar. El redactor jefe de *La Voz de Catalunya*, preso hoy, fué puesto a disposición del juez militar.

La Guardia civil patrulla por las Ramblas.

Como el primero no se hallaba presente quedaron detenidos los Sres. Sou, Morato y Maston, que eran los únicos que se encontraban en la redacción.

En la Rambla de Canaletas. A última hora hubo en la Rambla de Canaletas sustos y carreras, producidos porque un grupo numeroso silbó a un militar que pasaba vistiendo el uniforme.

El Sr. Casella, que había sido detenido por la mañana, fué puesto en libertad.

Los estudiantes patriotas. Los estudiantes que sienten verdadero amor a España, publicaron ayer un manifiesto, en el que, creyendo que venía hoy el general Weyler, convocaban a sus compañeros a recibir al ministro de la Guerra.

En el manifiesto se dice que los primeros vives que debía escuchar el general a su llegada a Barcelona debían ser: *¡Visca España! ¡Visca Catalunya española! ¡Visca el Ejército!*

Ruñón enfermo. El diputado Sr. Ruñón se halla enfermo, y ayer fué operado de un tumor; pero se afirma que muy en breve saldrá a Madrid y tomará asiento en la Cámara.

Periódicos hostiles. El *Correo Catalán* publicaba ayer un artículo de protesta contra los militares.

El *Diario*, en un artículo, pide a los Poderes públicos:

1.º La destitución inmediata del gobernador civil.

2.º El relevo del general Castellví; y

3.º El traslado de la guarnición.

Termina diciendo:

«Por Barcelona, por Cataluña, por la misma honra de España, pedimos esta pequeña satisfacción, si no quiere lanzarse a una guerra civil, que ya acaso ha empezado.»

Manifiesto de los regionalistas. Barcelona 28. El manifiesto de los regionalistas, que es el primer documento que han publicado en castellano, está concebido en los siguientes términos:

«Catalanes: Nuestra tierra atraviesa uno de aquellos períodos decisivos en la vida de los pueblos de la orientación que tome puede depender el curso de su historia.

La *Lliga Regionalista* no tiene necesidad de repetir una vez más lo que cree y lo que pide. Se cobijan en ella gran número de catalanes llenos de amor por Cataluña: convencidos de sus derechos y de la necesidad de reconocerlos para el desarrollo de la vida futura, que han conservado constantemente la fe en la posibilidad de ver realizados sus patrióticos deseos dentro del Estado español.

Alta y desplegada la bandera ha luchado siempre y ha vencido muchas veces, y una espléndida manifestación de la voluntad de Barcelona demostró hace quince días la confianza que en sus hombres y en sus procedimientos de dignidad y legalidad tiene la opinión de la gran capital catalana.

Una política incomprensible en quienes no fueron maestros en el arte, bionte trío cierto, de perder pueblos, parece empeñada en oponerse a nuestra obra de paz y de cultura. A la lucha legal de los pueblos civilizados, oponerse procedimientos de violencia; y el Gobierno y sus representantes, los primeramente obligados a ayudarnos en nuestra patriótica empresa, después de dar por muertas nuestras aspiraciones y de declarar indignas de atención nuestras quejas, cuando se habían tranquilizado los ánimos, expusieron la opinión catalana con complicidades vergonzosas, con acontecimientos que en ningún país de Europa se tolerarían.

No queremos averiguar dónde quiere irse con esta política. Pero es preciso declarar que gran parte de la opinión la acusa de querer convertir en separatistas las aspiraciones regionalistas con intención de ahogarlas violentamente.

Si no es así, lo parece. El separatismo tiene su foco en los Centros ministeriales, y la *Lliga Regionalista* tiene la obligación de denunciarlo. Pero si es que se quiere reproducir el caso criminal y vergonzoso de Cuba,

La mañana de hoy

En todos los cuartos de banderas ha sido, como es natural, tema de las conversaciones, el curso que llevan estos sucesos.

Hoy la cuestión se encuentra en manos de la Comisión de jefes nombrada, esperando la de todas las Armas, Cuerpos, Institutos y marinos, el resultado de las gestiones de la primera.

La impresión general es que en plazo muy breve se habrá dado cumplida satisfacción a los sentimientos patrióticos que animan hoy a todos los españoles, y al Ejército como su representante.

Por teléfono

Cantando "El segador". Policía y Guardia civil.

Barcelona 28. Ayer hubo diferentes alborotos en la Universidad, escuchándose gritos y aplausos, teniendo que intervenir la policía y la Guardia civil, dando algunas cargas.

Diferentes grupos se formaron, y unos cantaban *El segador* y otros *La Marsellesa*, teniendo que refugiarse muchos en la Universidad.

Se nota excitación grande y se temen tumultos.

A disposición del juez militar. El redactor jefe de *La Voz de Catalunya*, preso hoy, fué puesto a disposición del juez militar.

La Guardia civil patrulla por las Ramblas.

Como el primero no se hallaba presente quedaron detenidos los Sres. Sou, Morato y Maston, que eran los únicos que se encontraban en la redacción.

En la Rambla de Canaletas. A última hora hubo en la Rambla de Canaletas sustos y carreras, producidos porque un grupo numeroso silbó a un militar que pasaba vistiendo el uniforme.

El Sr. Casella, que había sido detenido por la mañana, fué puesto en libertad.

Los estudiantes patriotas. Los estudiantes que sienten verdadero amor a España, publicaron ayer un manifiesto, en el que, creyendo que venía hoy el general Weyler, convocaban a sus compañeros a recibir al ministro de la Guerra.

En el manifiesto se dice que los primeros vives que debía escuchar el general a su llegada a Barcelona debían ser: *¡Visca España! ¡Visca Catalunya española! ¡Visca el Ejército!*

Ruñón enfermo. El diputado Sr. Ruñón se halla enfermo, y ayer fué operado de un tumor; pero se afirma que muy en breve saldrá a Madrid y tomará asiento en la Cámara.

Periódicos hostiles. El *Correo Catalán* publicaba ayer un artículo de protesta contra los militares.

El *Diario*, en un artículo, pide a los Poderes públicos:

1.º La destitución inmediata del gobernador civil.

2.º El relevo del general Castellví; y

3.º El traslado de la guarnición.

Termina diciendo:

«Por Barcelona, por Cataluña, por la misma honra de España, pedimos esta pequeña satisfacción, si no quiere lanzarse a una guerra civil, que ya acaso ha empezado.»

Manifiesto de los regionalistas. Barcelona 28. El manifiesto de los regionalistas, que es el primer documento que han publicado en castellano, está concebido en los siguientes términos:

«Catalanes: Nuestra tierra atraviesa uno de aquellos períodos decisivos en la vida de los pueblos de la orientación que tome puede depender el curso de su historia.

La *Lliga Regionalista* no tiene necesidad de repetir una vez más lo que cree y lo que pide. Se cobijan en ella gran número de catalanes llenos de amor por Cataluña: convencidos de sus derechos y de la necesidad de reconocerlos para el desarrollo de la vida futura, que han conservado constantemente la fe en la posibilidad de ver realizados sus patrióticos deseos dentro del Estado español.

Alta y desplegada la bandera ha luchado siempre y ha vencido muchas veces, y una espléndida manifestación de la voluntad de Barcelona demostró hace quince días la confianza que en sus hombres y en sus procedimientos de dignidad y legalidad tiene la opinión de la gran capital catalana.

Una política incomprensible en quienes no fueron maestros en el arte, bionte trío cierto, de perder pueblos, parece empeñada en oponerse a nuestra obra de paz y de cultura. A la lucha legal de los pueblos civilizados, oponerse procedimientos de violencia; y el Gobierno y sus representantes, los primeramente obligados a ayudarnos en nuestra patriótica empresa, después de dar por muertas nuestras aspiraciones y de declarar indignas de atención nuestras quejas, cuando se habían tranquilizado los ánimos, expusieron la opinión catalana con complicidades vergonzosas, con acontecimientos que en ningún país de Europa se tolerarían.

No queremos averiguar dónde quiere irse con esta política. Pero es preciso declarar que gran parte de la opinión la acusa de querer convertir en separatistas las aspiraciones regionalistas con intención de ahogarlas violentamente.

Si no es así, lo parece. El separatismo tiene su foco en los Centros ministeriales, y la *Lliga Regionalista* tiene la obligación de denunciarlo. Pero si es que se quiere reproducir el caso criminal y vergonzoso de Cuba,

Entregada al extranjero

por no concederle la autonomía legalmente reclamada; si es que se quiere seguir francamente una política de repulsión y violencia; si es que se quiere autorizar ante sus conciudadanos a que elementos separatistas que conservamos la fe en la posibilidad de salvar a Cataluña dentro de España, la *Lliga Regionalista* no lo consienta sin rehuir toda responsabilidad ante los catalanes, ante todos los españoles, ante Europa entera.

Si prosperase la obra funesta para Cataluña y para toda España que malvadamente se prepara, la *Lliga Regionalista*, fiel siempre a sus ideas, vería fracasada su obra pero con la conciencia tranquila, después de haber cumplido su deber con dignidad y patriotismo. Los criminales contra la patria y contra la humanidad fueran los que teniendo en su mano la salvación de todos no supiesen aprovecharla por ineptitud o por malicia.

Barcelona 28 de Noviembre de 1905.—El presidente, Alberto Escudé.—El vicepresidente primero, Raimundo de Arad.—El vicepresidente segundo, Francisco de Asís Cambó.—El tesorero, José Pardo.—El secretario, Pedro Rahola Molins.—Juan Alandí, José Bertrán y Maslin, Martín Castañeda, Luis Durán y Ventosa, Carlos de Fortuny, José María Mas y Cuadros, Cipriano Pagés, Buenaventura María Pla, Enrique Prat de la Riba, Francisco Puig y Alfons, Jaime Puig i Xicoy, José Rius y Serra, Salvador Toca Bellá, Fernando de Segarra, Jaime Serra y Dauch, Sebastián Torres, Miguel Vall, vocales.

El alcalde y su dimisión

Barcelona 28. El Sr. Rosell y Alsina ha dirigido al Gobierno el telegrama siguiente: «Los lamentables acontecimientos de que vienen sucediéndose en esta capital, especialmente los ocurridos anoche, y las tristes consecuencias que los mismos pueden acarrear a este vecindario, me obligan a elevar a V. E., en representación del pueblo de Barcelona, el sentimiento de general protesta que en los barceloneses han producido, significándole a la vez que pongo a la disposición de V. E. el cargo de alcalde con que me honro V. E., por si estima conveniente disponer del mismo en las presentes circunstancias.—El alcalde, Rómulo Bosch.»

Noticias oficiales. Los informes oficiales insisten en que reine en Barcelona un estado de opinión de verdadera alarma.

El gobernador dice que tuvo que denunciar ayer *La Voz* para impedir su circulación.

También manifestó que los catalanistas están realizando una activísima propaganda para provocar en toda Cataluña un movimiento de simpatía y adhesión a los de Barcelona.

El Gobierno ha dado instrucciones al gobernador de Barcelona para que se cumpla con verdadero rigor la ley de imprenta.

EL DÍA DE HOY

El Gobierno recibió esta mañana noticia de que habían llegado a Barcelona el capitán general de Cataluña y el fiscal del Tribunal Supremo.

En la estación había bastante concurrencia esperándoles, entre ella muchas Comisiones militares; pero no se dieron gritos de ninguna clase ni se hicieron demostraciones, atendiendo a la recomendación expresa, hecha tanto por el general Delgado como por el Sr. Ruiz Valarino.

Subsiste en la ciudad condal el estado de agitación en los ánimos, sin que el orden material haya vuelto a alterarse, ocurriendo sólo pequeños choques e incidentes aislados, que justifican aquella situación de intranquilidad.

Nuevo Consejo. A las dos de la tarde, antes de la sesión en el Congreso, vuelven a reunirse los ministros para celebrar Consejo.

El marqués de Camps. El senador catalanista, que tanto se distinguió ayer en el debate de la alta Cámara, no ha recibido aún a medio día la visita de los padrinos que se anunciaba le enviaría hoy un jefe de la guarnición de Madrid.

El marqués de Camps afirma que sus manifestaciones de ayer no fueron bien interpretadas, y ha estado hoy en los Centros oficiales para declarar que se apresurará a hacer en la sesión de esta tarde las oportunas rectificaciones y aclaraciones.

El referido senador pareció mostrar gran interés en reforzar y divulgar este propósito suyo.

Las autoridades militares. Hoy ha habido gran movimiento entre las autoridades superiores del Ejército.

El ministro de la Guerra estuvo en Palacio, ignorándose el objeto de su visita.

El capitán general de Madrid, Sr. Macías, conferenció también en el ministerio de la Guerra con su jefe inmediato.

Relacionado con todas estas entrevistas, supose más tarde que se habían dado órdenes para que a las tres estuviesen en sus puestos todos los militares y funcionarios dependientes de Guerra, incluidos los consejeros del Supremo y Centros Consultivos.

Expulsión. Se ha dicho hoy que los individuos de la Gran Peña, constituidos en tribunal de honor, han expulsado de su seno a un general, miembro del Senado, socio también del expresado Circulo, que presenció ayer impasiblemente los insultos y provocaciones lanzados por el marqués de Camps.

También se ha dicho que reinaba gran disgusto entre el elemento armado contra los militares que, teniendo la investidura de senador y diputado, han guardado silencio en ambas Cámaras durante el desarrollo en ellas de la cuestión que nos ocupa, disgusto que parece se traduciría muy pronto en determinaciones de índole delicada contra algunos de ellos.

Por teléfono. PEQUEÑO TUMULTO. Un detenido. Los estudiantes. El Diluvio.

Barcelona 28. A las diez de la mañana bajaba por la Rambla de Santa Mónica un grupo de escolares dando vivas a España y al Ejército, cuando un sujeto dió un puñetazo a España, huyendo inmediatamente y escondiéndose en una escalera, que corrió por dentro.

Esto no obstante, fué detenido por un oficial del Ejército, que le condujo al Gobierno

El Consejo de anoche

Actitud de los militares. Sigue la excitación. Esperando los acontecimientos. El día de hoy. Otro Consejo de ministros. El marqués de Camps. Llegada de Delgado Zulueta a Barcelona. Las sesiones de esta tarde. Últimas noticias.

El Consejo de anoche. Actitud de los militares. Sigue la excitación. Esperando los acontecimientos. El día de hoy. Otro Consejo de ministros. El marqués de Camps. Llegada de Delgado Zulueta a Barcelona. Las sesiones de esta tarde. Últimas noticias.

El Consejo de anoche. Actitud de los militares. Sigue la excitación. Esperando los acontecimientos. El día de hoy. Otro Consejo de ministros. El marqués de Camps. Llegada de Delgado Zulueta a Barcelona. Las sesiones de esta tarde. Últimas noticias.

LLEGADA DE DELGADO ZULUETA

Arrengó a los jefes y oficiales. Barcelona 28. Ha llegado el general Delgado Zulueta para hacerse cargo de la Capitanía general. Lo esperaban en la estación todos los generales, jefes y oficiales libres de servicio. Se le acogió con vivas a España, al rey, al Ejército español y a Cataluña española.

El general Delgado se dirigió a todos y les dijo:

«Aprovecho la ocasión para hablar públicamente, a fin de que lo sepan todos, a los jefes y oficiales reunidos. No entrará a apagar los hechos llevados a cabo por la oficialidad de Barcelona.»

Debe decirse con satisfacción que el hecho no se ha realizado para vengar ninguna ofensa personal ni tampoco para obtener interés material, sino inspirado por altos sentimientos de patriotismo.

Durante el largo período de mi mando me he habido causado el menor disgusto; pero tengo el deber de decir la verdad, como siempre.

Se impone la más completa y absoluta disciplina. No necesito encarecerlo, pues sé que lo cumpliréis.

Si tenéis algún disgusto o agravio personal que vengar, acudid a mí personalmente, no colectivamente, y decididme en debida forma, para que el Código de justicia militar nos ampare.

Tengo la completa seguridad de que cumpliréis vuestro deber. Si particularmente os ofenden sabréis defenderos, pues caballeramente, si los jefes y oficiales mandando fuerzas fuerais ultrajados de obra y palabra, desatada la fuerza y detenido al autor, poniéndole a mi disposición. Yo castigaré severamente al delincuente.

Apenas terminó el general estas palabras se reanudaron las vivas al capitán general, a España, al rey, a la disciplina, a Cataluña española, a la unión de todos los españoles en el rey.

Al salir de la estación los militares, un grupo de estudiantes vitoreó a España y al Ejército.—Mencheta.

El director de La Voz

Barcelona 28. Se ha ausentado de Barcelona el director de *La Voz de Catalunya*. Dice que se encuentra en un pueblo de la provincia de Gerona, inmediato a la frontera.

Por orden del Juzgado militar fué detenido el redactor jefe de *La Voz* D. Raimundo Casellas, el cual negó que sea el autor del relato de los sucesos del sábado, publicado en dicho periódico.

En vista de esta declaración fué puesto en libertad el Sr. Casellas.

También por orden del Juzgado militar han sido detenidos los redactores de *La Voz* Ignacio Corona, Luis Font, José Morató y Jaime Maspons.

El primero de ellos parece que se ha declarado autor del relato de los sucesos denunciado.

En el expreso de hoy marchará a Madrid el diputado catalanista Sr. Roig y Bergadà, el cual telefonará ayer al presidente del Congreso pidiéndole un turno en el debate sobre los sucesos de Barcelona.

Limouxoux. Protesta de los estudiantes. La Comisión directora de la huelga no obtuvo del gobernador civil el permiso que pretendió para realizar una manifestación patriótica con ocasión de los sucesos de Barcelona.

En su consecuencia, se dirigieron los escolares que la forman al domicilio del Centro del Ejército y de la Armada, donde manifestaron a los individuos de la Junta directiva su adhesión en nombre de todos los compañeros, a la actitud de los oficiales de la guarnición de Barcelona.

Además, esta mañana visitó la mencionada Comisión al capitán general, habiendo sido recibida, en ausencia de aquél, por el jefe del Estado Mayor, a quien expusieron sus patrióticas manifestaciones.

El conflicto escolar

EL DÍA DE HOY

En la Facultad de Medicina la mañana transcurrió sin incidentes dignos de mención especial, al menos que conocemos nosotros, limitándose a la inmensa mayoría de los alumnos a no entrar en las clases y guardar orden y actitud pacífica.

En la Universidad

No otro tanto podemos decir de este Centro docente.

La imparcialidad nos obliga a no dejar en silencio los incidentes que han ocurrido en el durante la mañana, cuando comenzando ante todo por nuestra parte que no hemos presenciado los incidentes aludidos que van a continuación, y que nos han referido varios alumnos, porteros y bedeles.

Las aulas

Se vieron casi desiertas dos o tres de ellas, y desiertas en absoluto todas las restantes. Los escolares huelguistas invadían los corredores de aquellas en actitud muy animada, y protestando cada vez que algunos—condiscípulos—alumnos desearan entrar en sus clases respectivas.

Una de las que más concurrida se vio fue la de Hacienda, que explica el Sr. Piernas Hurtado, no llegando, sin embargo, a una docena de alumnos los que en ella entraron.

Protestas y silbidos

Se originaron varias y arrebatadas cada vez más las silbadas, ante el deseo de que se aban no faltar a sus estudios, siendo en algunos momentos muy difícil calmar los ánimos de la inmensa mayoría, que se oponía tenazmente a que se entrara en clase.

Un aula invadida

No obstante las protestas de que dejamos hecha mención, cuatro o seis alumnos de la Facultad de Ciencias se aban a entrar en dicha aula, consiguiendo después de no pocos trabajos para ganar la vena.

La mayoría, que seguía silbando ruidosamente, logró que los porteros la franqueasen y seguidamente se produjo una verdadera invasión en el aula referida.

Ya dentro de ella, invitan a los citados cuatro o seis compañeros a que la abandonasen produciéndose gran algarabía.

Habla el rector

En vista de ello, y para ver si los ánimos se calmaban un tanto, el señor rector dirigió la palabra a los estudiantes huelguistas. Estos no acataron tales razonamientos, y pidieron que saliesen de las aulas, los escasos alumnos que había en ellas.

Ante tal actitud, el señor rector hubo de resignarse y acceder a lo que pretendían los que protestaban, y abandonaron todos los estudiantes la Universidad.

Bedel magullado

Dada la aglomeración de escolares que se produjo al ganar éstos una de las verjas, el bedel Antonio Casabella resultó con magullamiento general, de bastante consideración, teniendo que ser conducido a una de las aulas para reposarse de los agudos dolores que sufría y del consiguiente susto que involuntariamente le causaron los estudiantes.

Esto ocurrió a las once y media.

Un padre "abuchado"

En la clase de Lógica se presentó un alumno deseando entrar.

Para garantizar la entrada le acompañaba de la mano su padre, y al advertirlo la mayoría de los compañeros de aquel se produjo cómicamente y con cierto acompasado tonillo y coro general un abucheo más que regular, repitiendo los estudiantes: ¡Papá! ¡Papá!

Padre e hijo desistieron de llevar a cabo el propósito que les llevó a la Universidad, consignando el primero una correcta y enérgica protesta por el acto referido.

Unión Escolar

Una representación de este Centro visitó en la mañana de hoy al Sr. Carrillo, ofreciéndole, en nombre de esta Sociedad, su apoyo incondicional, comunicándole que por acuerdo de la Junta directiva la Unión Escolar entregará todos los gastos que ocasiona su estancia en la cárcel mientras dure su prisión.

La citada representación también visitó al Sr. Beneyto, juez instructor de la causa, para rogarle diera las órdenes oportunas para que el Sr. Carrillo fuera trasladado al departamento de presos políticos.

El Sr. Carrillo

Decíase que a la una y media de la tarde sería puesto en libertad.

La madre del Sr. Carrillo, que ha venido expreso desde Badajoz con el dolor consiguiente ante la odiosa de su hijo, visitó a éste en la Cárcel esta mañana a las diez.

Desarrolló una escena muy triste entre madre e hijo, desahogando la primera, con lágrimas sentisimas, darle un beso, lo que no pudo realizar por oponerse a ello la doble reja de la celda que ocupa el Sr. Carrillo, y que, por consiguiente, separaba a ambos.

Trabajos de la Comisión

Esta mañana visitó en la Cárcel-Modelo al Sr. Carrillo la Comisión directiva de la huelga escolar.

Después se trasladó al Gobierno civil, donde hablaron al Sr. Ruiz Jiménez acerca de la libertad del compañero detenido.

El gobernador civil citó a la Comisión para las tres de la tarde en el Congreso.

Opinión del rector

Según manifestaciones de la Comisión directiva de la huelga, expuestas después de la conferencia con el rector de la Universidad, el Sr. Conde y Luque no se halla conforme con el procedimiento judicial incoado contra el Sr. Carrillo.

Tal declaración no ha podido menos que satisfacer a la clase escolar.

A los estudiantes

«Compañeros: Sucesos esperados que hacen variar totalmente el rumbo de la huelga, obligan a entrar a una reunión, que se celebrará mañana a las once en el teatro Barbieri».

Suplicamos la asistencia al mayor número posible de estudiantes.—La Comisión».

En libertad

El Gobierno, en el Consejo celebrado esta tarde, acordó que fuera puesto en libertad el Sr. Carrillo.

El Gobierno, en el Consejo celebrado esta tarde, acordó que fuera puesto en libertad el Sr. Carrillo.

El Gobierno, en el Consejo celebrado esta tarde, acordó que fuera puesto en libertad el Sr. Carrillo.

El Gobierno, en el Consejo celebrado esta tarde, acordó que fuera puesto en libertad el Sr. Carrillo.

El Gobierno, en el Consejo celebrado esta tarde, acordó que fuera puesto en libertad el Sr. Carrillo.

El Gobierno, en el Consejo celebrado esta tarde, acordó que fuera puesto en libertad el Sr. Carrillo.

El Gobierno, en el Consejo celebrado esta tarde, acordó que fuera puesto en libertad el Sr. Carrillo.

El Gobierno, en el Consejo celebrado esta tarde, acordó que fuera puesto en libertad el Sr. Carrillo.

El Gobierno, en el Consejo celebrado esta tarde, acordó que fuera puesto en libertad el Sr. Carrillo.

El Gobierno, en el Consejo celebrado esta tarde, acordó que fuera puesto en libertad el Sr. Carrillo.

El Gobierno, en el Consejo celebrado esta tarde, acordó que fuera puesto en libertad el Sr. Carrillo.

El Gobierno, en el Consejo celebrado esta tarde, acordó que fuera puesto en libertad el Sr. Carrillo.

El Gobierno, en el Consejo celebrado esta tarde, acordó que fuera puesto en libertad el Sr. Carrillo.

El Gobierno, en el Consejo celebrado esta tarde, acordó que fuera puesto en libertad el Sr. Carrillo.

El Gobierno, en el Consejo celebrado esta tarde, acordó que fuera puesto en libertad el Sr. Carrillo.

El Gobierno, en el Consejo celebrado esta tarde, acordó que fuera puesto en libertad el Sr. Carrillo.

El Gobierno, en el Consejo celebrado esta tarde, acordó que fuera puesto en libertad el Sr. Carrillo.

El Gobierno, en el Consejo celebrado esta tarde, acordó que fuera puesto en libertad el Sr. Carrillo.

El Gobierno, en el Consejo celebrado esta tarde, acordó que fuera puesto en libertad el Sr. Carrillo.

El Gobierno, en el Consejo celebrado esta tarde, acordó que fuera puesto en libertad el Sr. Carrillo.

El Gobierno, en el Consejo celebrado esta tarde, acordó que fuera puesto en libertad el Sr. Carrillo.

El Gobierno, en el Consejo celebrado esta tarde, acordó que fuera puesto en libertad el Sr. Carrillo.

El Gobierno, en el Consejo celebrado esta tarde, acordó que fuera puesto en libertad el Sr. Carrillo.

El Gobierno, en el Consejo celebrado esta tarde, acordó que fuera puesto en libertad el Sr. Carrillo.

El Gobierno, en el Consejo celebrado esta tarde, acordó que fuera puesto en libertad el Sr. Carrillo.

El Gobierno, en el Consejo celebrado esta tarde, acordó que fuera puesto en libertad el Sr. Carrillo.

El Gobierno, en el Consejo celebrado esta tarde, acordó que fuera puesto en libertad el Sr. Carrillo.

El Gobierno, en el Consejo celebrado esta tarde, acordó que fuera puesto en libertad el Sr. Carrillo.

El Gobierno, en el Consejo celebrado esta tarde, acordó que fuera puesto en libertad el Sr. Carrillo.

El Gobierno, en el Consejo celebrado esta tarde, acordó que fuera puesto en libertad el Sr. Carrillo.

El Gobierno, en el Consejo celebrado esta tarde, acordó que fuera puesto en libertad el Sr. Carrillo.

El Gobierno, en el Consejo celebrado esta tarde, acordó que fuera puesto en libertad el Sr. Carrillo.

El Gobierno, en el Consejo celebrado esta tarde, acordó que fuera puesto en libertad el Sr. Carrillo.

El Gobierno, en el Consejo celebrado esta tarde, acordó que fuera puesto en libertad el Sr. Carrillo.

El Gobierno, en el Consejo celebrado esta tarde, acordó que fuera puesto en libertad el Sr. Carrillo.

El Gobierno, en el Consejo celebrado esta tarde, acordó que fuera puesto en libertad el Sr. Carrillo.

El Gobierno, en el Consejo celebrado esta tarde, acordó que fuera puesto en libertad el Sr. Carrillo.

El Gobierno, en el Consejo celebrado esta tarde, acordó que fuera puesto en libertad el Sr. Carrillo.

El Gobierno, en el Consejo celebrado esta tarde, acordó que fuera puesto en libertad el Sr. Carrillo.

El Gobierno, en el Consejo celebrado esta tarde, acordó que fuera puesto en libertad el Sr. Carrillo.

El Gobierno, en el Consejo celebrado esta tarde, acordó que fuera puesto en libertad el Sr. Carrillo.

El Gobierno, en el Consejo celebrado esta tarde, acordó que fuera puesto en libertad el Sr. Carrillo.

El Gobierno, en el Consejo celebrado esta tarde, acordó que fuera puesto en libertad el Sr. Carrillo.

El Gobierno, en el Consejo celebrado esta tarde, acordó que fuera puesto en libertad el Sr. Carrillo.

El Gobierno, en el Consejo celebrado esta tarde, acordó que fuera puesto en libertad el Sr. Carrillo.

El Gobierno, en el Consejo celebrado esta tarde, acordó que fuera puesto en libertad el Sr. Carrillo.

El Gobierno, en el Consejo celebrado esta tarde, acordó que fuera puesto en libertad el Sr. Carrillo.

El Gobierno, en el Consejo celebrado esta tarde, acordó que fuera puesto en libertad el Sr. Carrillo.

El Gobierno, en el Consejo celebrado esta tarde, acordó que fuera puesto en libertad el Sr. Carrillo.

El Gobierno, en el Consejo celebrado esta tarde, acordó que fuera puesto en libertad el Sr. Carrillo.

El Gobierno, en el Consejo celebrado esta tarde, acordó que fuera puesto en libertad el Sr. Carrillo.

El Gobierno, en el Consejo celebrado esta tarde, acordó que fuera puesto en libertad el Sr. Carrillo.

El Gobierno, en el Consejo celebrado esta tarde, acordó que fuera puesto en libertad el Sr. Carrillo.

El Gobierno, en el Consejo celebrado esta tarde, acordó que fuera puesto en libertad el Sr. Carrillo.

El Gobierno, en el Consejo celebrado esta tarde, acordó que fuera puesto en libertad el Sr. Carrillo.

El Gobierno, en el Consejo celebrado esta tarde, acordó que fuera puesto en libertad el Sr. Carrillo.

El Gobierno, en el Consejo celebrado esta tarde, acordó que fuera puesto en libertad el Sr. Carrillo.

El Gobierno, en el Consejo celebrado esta tarde, acordó que fuera puesto en libertad el Sr. Carrillo.

El Gobierno, en el Consejo celebrado esta tarde, acordó que fuera puesto en libertad el Sr. Carrillo.

El Gobierno, en el Consejo celebrado esta tarde, acordó que fuera puesto en libertad el Sr. Carrillo.

El Gobierno, en el Consejo celebrado esta tarde, acordó que fuera puesto en libertad el Sr. Carrillo.

El Gobierno, en el Consejo celebrado esta tarde, acordó que fuera puesto en libertad el Sr. Carrillo.

El Gobierno, en el Consejo celebrado esta tarde, acordó que fuera puesto en libertad el Sr. Carrillo.

El Gobierno, en el Consejo celebrado esta tarde, acordó que fuera puesto en libertad el Sr. Carrillo.

El Gobierno, en el Consejo celebrado esta tarde, acordó que fuera puesto en libertad el Sr. Carrillo.

El Gobierno, en el Consejo celebrado esta tarde, acordó que fuera puesto en libertad el Sr. Carrillo.

El Gobierno, en el Consejo celebrado esta tarde, acordó que fuera puesto en libertad el Sr. Carrillo.

El Gobierno, en el Consejo celebrado esta tarde, acordó que fuera puesto en libertad el Sr. Carrillo.

El Gobierno, en el Consejo celebrado esta tarde, acordó que fuera puesto en libertad el Sr. Carrillo.

El Gobierno, en el Consejo celebrado esta tarde, acordó que fuera puesto en libertad el Sr. Carrillo.

El Gobierno, en el Consejo celebrado esta tarde, acordó que fuera puesto en libertad el Sr. Carrillo.

El Gobierno, en el Consejo celebrado esta tarde, acordó que fuera puesto en libertad el Sr. Carrillo.

El Gobierno, en el Consejo celebrado esta tarde, acordó que fuera puesto en libertad el Sr. Carrillo.

El Gobierno, en el Consejo celebrado esta tarde, acordó que fuera puesto en libertad el Sr. Carrillo.

El Gobierno, en el Consejo celebrado esta tarde, acordó que fuera puesto en libertad el Sr. Carrillo.

La acusación deduce que las dos bombas desaparecidas las había cogido Avino, a fin de utilizarlas para el atentado de la noche del 31 de Mayo.

Una de dichas bombas estalló produciendo los efectos que ya se conocen, y la otra la recogió intacta un transeúnte que luego la entregó a la policía, resultando que estaba hábilmente fabricada y cargada con fulminato de mercurio.

Todos los acusados han negado durante la instrucción del proceso los cargos que se les hacen.

Durante la lectura del acta Malato hace frecuentes gestos de ironía onegándose de hombres, y expresando que todo cuanto dice el acta le parece inverosímil.

Terminada la lectura del acta se procede al llamamiento de los testigos, haciendo a todos saludar a la Sala.

El presidente, entrando en el fondo de la cuestión, hace relatos de los sucesos, intercalando preguntas a los distintos acusados sobre los puntos convenientes, y especialmente en toda esta fase del debate, cuyo interés es poco patético.

Pregunta el presidente si tienden a profesar como cuando Causanell recibió sucesivamente dos paquetes que eran otras tantas pilas de hierro para Malato, cómo éste las hizo llegar a Vallina.

Malato declara que ignoraba el contenido de los paquetes, como igualmente quién los envió.

Añade que los retuvo cuatro días sin abrirlos, y que finalmente, los palpó exteriormente, y, considerando comprometido, fué por la noche a las afueras de la Puerta de Orleans, arrojándolos en el camino.

Yañez y Harvey niegan haber fabricado las bombas para el atentado.

Se suspende la sesión por media hora. El presidente procede a un rápido interrogatorio a cada uno de los acusados, encaminado principalmente a establecer sus antecedentes y mutuas relaciones, resultando de ello que Vallina estudió Medicina en Cádiz y en Madrid.

La primera la estudió en Cádiz. Se refirió en Francia a consecuencia de una condena de ocho años por revolución.

Significó en Francia interesándose por los movimientos revolucionarios de España, especialmente los de Barcelona.

En París sostuvo relaciones con frecuencia con otros refugiados españoles, principalmente con Fariñas, Caceres y Pallas.

Utiómente conoció a Malato y Harvey. En el curso de su declaración Vallina se mostró versado en Química.

Recibió numerosas visitas de españoles, especialmente de Fariñas.

Malato, en una amena disertación sobre su nacionalidad y antecedentes, declaró ser un revolucionario, añadiendo que llegó un día en que los españoles irán a la revolución social, y si él no está preso o muerto irá a combatir a su lado.

Respecto a sus relaciones con Vallina y Harvey, hace constar que estas relaciones eran indispensables por la clase de ideas que sustentaban. Añade que los visitó poco, y que no ha visto ni conocido a Fariñas. Causanell está encargado desde el mes de Marzo de recibir la correspondencia de Malato.

Recibió varias cartas de España. Se ignora sus antecedentes como anarquista.

Malato niega fuese su hombre de confianza, utilizándole únicamente para los recados. Dice que en París le componía las botas.

Así, con este motivo, llevaba con frecuencia a casa de Vallina paquetes de libros, pero nunca bombas.—Clement.

SEGUNDA PARTE DE LA SESION

— París 27. La segunda parte después de la suspensión temporal ofreció gran interés. Continuaron los interrogatorios, y Malato negó siempre que hubiera enviado a Vallina bombas.

Lo que le envió fueron libros. Causanell, en el momento que afirmó que la mayoría de los informes de la instrucción que se han enviado para la instrucción son falsos.

Vallina reconoce haber recibido bombas de Barcelona; pero niega que hayan servido para el atentado.

La anarquista de Barcelona se las ofreció, y le pensaba utilizarlas en España o en París, según las circunstancias.

No odia al rey de España, sino al régimen reaccionario e inquisitorial existente en el país.

Lanza ardientes apóstrofes contra los partidos reaccionarios españoles.

Niegase a nombrar al anarquista que le ofreció las bombas, porque conociéndolo allí como le conocen lo maliciarán.

Malato también haber fabricado bombas sin explosivos.

Explica el hallazgo del fulminato de mercurio suponiendo fué un joven estudiante lo llevó a su casa para estudiarlo y analizarlo.

La primera vez que ha visto la bomba fué en el despacho del juez.

Harvey y su abogado declaran su sospecha de que el acta de instrucción de fulminato encontrada por la policía en un segundo registro practicado en casa de Harvey, cuando éste se encontraba ya preso, pudo haberla colocado allí mismo la policía.

Termina diciendo que no quiere atender contra la vida del rey Alfonso, porque su muerte no cambiaría el régimen político imperante en España.

Además, dice, él es opuesto a esta clase de actos individuales.

Desfile de testigos

— París 27. Comenzan las declaraciones de los testigos.

El general Dubois, que ocupaba el mismo coche en que iban Loubet y Don Alfonso, es el primero que desfila.

Dice que la capota del coche le ocultó la bomba. Sólo vio el resplandor de la explosión, de la que resultaron los tableros del coche acerbillados.

Añade que algunos casos, después de atravesar la capota, cayeron dentro del coche sin tocar a nadie.

El general Viel, todavía no curado de la herida de 30 centímetros que recibió en el costado, declara que sólo escuchó la detonación, sin verla.

El joven Vianier, también empleado de comercio, que se encontraba en el sitio de la explosión, saltó en el suelo una pila de hierro, intacta, que recogió para llevarla como recuerdo; pero luego, cuando empezó a desatorrillarla y vio su contenido, sospechó que pudiera ser una bomba y se la llevó al comisario de policía.

El presidente dice a este testigo que tuvo suerte que no estallase en sus manos.

El presidente ordena que penetre en el local la multitud.

Desfilan como testigos los agentes de policía que antes del atentado habían acusado a los procesados.

Produciéndose altercados entre los testigos, los acusados y los abogados, que señalan las contradicciones y la falsedad en que incurrieron.

Según las declaraciones de los policías Viorlet, Richard y Dubreux, resulta que éstos vieron llegar a casa de Malato a Vallina en la bicicleta de Fariñas.

Poco después salió Vallina con un paquete y se marchó con Fariñas.

El paquete era el mismo que había recibido Causanell.

Como el agente lo había visto en la Aduna, reconoció que contenía pilas de hierro vacías.

Fariñas y Vallina partieron y el agente los perdió de vista cerca del bosque de Clamart.

Más tarde, cuando Vallina fué preso, indicó el sitio en donde enterraron las bombas, y sólo encontraron periódicos, entre ellos un número de La Vanguardia, en que se habían envuelto.

Entre los tres polizontes y Causanell y Malato se entabló un largo cargo, durante el cual los defensores procuran establecer las contradicciones y probar la inexactitud de los policías, reprochándoles sobre todo no haberse apoderado de las bombas cuando las vieron—primero en la Aduna y luego en poder de Vallina y Fariñas.

Los policías se defienden diciendo que obedecieron instrucciones de su jefe.

Además, dicen que si las bombas no eran bombas, sino pilas vacías, lo que vieron Fariñas arrojar a la alcantarilla una botella, que supone que contenía explosivos.

Hizo registrar la alcantarilla a la mañana siguiente y no se encontraron huellas de la botella.

Malato y Causanell insisten en que la policía miente.

Mañana a medio día continuará el desfile de testigos.—Clement.

— París 28. La Audiencia continúa con el mismo aspecto que ayer, aunque menos concurrida.

El público distinguido y los curiosos que asisten confirman que el proceso interesa ya muy poco.

La sesión de hoy se consagra a los informes periciales y a la declaración de la mayoría de los testigos de descargo.

La sesión se abrió a las doce y media.—Clement.

NOTAS DE SOCIEDAD

La amable marquesa de Villamediana recibió el domingo a sus amistades en su elegante morada de la calle de Ayala.

Siempre bella, lucía elegante traje negro adornado de ricos encajes y alhajas de verdadero valor.

Si hija, la encantadora vizcondesa de la Laguna, con preciosos vestidos de terciopelo azul, ayudada a hacer los honores con la amabilidad propia de aquella casa.

Las muchas simpatías de que gozan en el mundo aristocrático se hicieron ayer patentes, pues en el momento que allí estuvimos estaban, entre otros, las marquesas de la Laguna, Tenorio, Berra, Zorrosa, Monistro, Campillo, Torre-Molina, Puebla de Rocamora y Navamorense; condesas de Chacón, Mayorga, Vello, Benamar y viuda de este título, Esteban Collantes y Múnter; vizcondesa del Castillo de Genovés; la baronesa del Castiell de Chirel, y las señoras y señoritas de Bermúdez de Castro, Gil de Deando, García San Miguel, Esteban Collantes, Benet, Nieto, Romano, Andrade, González de Castañón, Sandoval, Queipo del Llano, Sanchis, Frigola y Muguro, Cárdenas, Jaramagada, Hurtado de Amézaga, etc.

Tanto los amables marquesas de Villamediana como los vizcondes de la Laguna, que recibían a sus huéspedes con un interés y una cordialidad que nos hicieron muy a gusto, nos hicieron muy a gusto, nos hicieron muy a gusto.

La causa de ello es el haber repetido los acontecimientos de Rusia sobre el espíritu del Ejército otomano.

En la villa se manifiesta gran agitación en el Ejército.

En San Petersburgo los acontecimientos de Sebastopol produjeron penosa impresión.

El zar ha desistido de dar el baile de Corte en el palacio de Invierno.

En Sebastopol la artillería no halla en manos de los revoltosos, que tienen los cañones apuntando al cuartel general. La vida de los oficiales superiores corre grave peligro.—Clement.

de frecuentes conferencias y Congresos baro-americanos, y relatando y aplaudiendo por fin todos los trabajos de la laboriosa Sociedad donde pronunciaba su discurso, abogó fervorosamente por ellos.

nador civil para pedirle que intervenga á fin de que se repartan los fondos que aún que-

Las ilustradas damas de la Unión Ibero-Americana bien merecen los plácemes más

El agresor, al ver heridos á sus compañe-

El almacén de paños de López y C.^a, Preciados,
4, es el mejor de Madrid, basta que yo lo diga.

los, patines, tiro al blanco, carroussel.—Banda militar del regimiento de Madrid.—Todas las semanas estreno de películas.

adida

Луи

Entrenamiento de Ma

adida

SOCIEDAD ANÓNIMA DE SEGUROS

Rentas—Incendios—Marítimas—Valores—Paquetes—Mercancías

DIRECCIÓN GENERAL: MADRID.—Tetuán, 17 y 19, y Preciados, 3, pral.

ariz

MANENTE

xtranjeras

1/2 litro.	1/4 litro.	1/8 litro.
0,70	0,45	0,30
0,55	0,30	0,25
0,45	0,15	0,10
id.	id.	id.
id.	id.	id.
0,70	0,45	0,30
1,15	0,65	0,40
id.	id.	id.
id.	id.	id.
0,30	1,75	1,00
0,20	0,15	0,10
0,80 uno		
0,45 uno		

so primero

ORDO

r surtida de

caza, esgrí

de Sport.

ARDO

MADRID

THE

BERLITZ

SCHOOL OF LANGUAGES

ENSEÑANZA PRÁCTICA

DE

Lenguas Vivas

Paris, 1900. DOS medallas de Oro

150 sucursales en Europa

PRECIADOS, 9, PRINCIPAL, MADRID

BARCELONA: Rambla de las Flores, 17.

SEVILLA: Méndez Núñez, 19.

VALENCIA: Pintor Sorolla, 11.

BILBAO: Campa de Albia, 1.

CALZADILLA: Calle Jara, 26.

MÁLAGA: Calle Nueva, 13.

CORDOBA: Ambrosio Morales, 2.

VIGO, CORUÑA, LISBOA, OPORTO.

¡FUERA

LA INSTANTÁNEA

Un solo frasco para r

mancha ni quemar, evita l

nores acedidos (no ha

3 pta. Remitién correo, 4

Farmacia F. Garcer

Abonos Minerales

La Sociedad general de ind

otros negocios, la explotaci

nacionales de superfosfatos y

ácidos sulfúricos anhidros y co

drícos, sulfatos de sosa, glic

aces, colodión y demás produ

Fábricas en Elorrieta, Zuaz

Caleyo y Avilés (Asturias); en

Dirigian los pedidos a

Lotoria, 3 (Bilbao); +

+ + Villanueva, 11.—A

+ + + + +

BIBLIOTECA DE

RIVAS

Bodegas y destilerías

(prólogo de Jaume). . .

Lecherías y queserías

Las cajas rurales.

Fanaterías cooperati

ntamiento de Va

CANAS!
y PERMANENTE
to, castaño & negro, po-
caída y puede rizarse, co-
mo lo lavarlo antes). Precio
tis. Pago en letras & sellos.
Príncipe, 13, Madrid

Productos Químicos
tría y Comercio posea, entre
los más importantes fábricas
de bonos minerales compo-
sitos, ácidos nítricos y clorhi-
dricos, sales comerciales y farmacéu-
ticas.
y Gutierrez (Vizcaya); en el
conanza y Tráfila.

++ + + + + +
artado 66, Madrid + +
+ + Uria, 40 (Oviedo)

LA COOPERACION
TORRENO
operativas
operativas 2 pesetas.
operativas 1 —
de (próximo a publicarse).

CABIEDES, SASTRES. —Avisos
que desde esta fecha, tenamos a disposición de usted todo el
aurtido de géneros de temporada, en entretallado de invierno
de 1905. Los Últimos Figuraltes, Fuencaerrol, 8, ida, y ent.

Candros antiguos y modernos
Objeto de arte y plinismo muy
baratos. **Montera, 41, entre**

laqueri con certificado de Sa-
nidad, se traspasa & vende
una muy aporquizada, com-
puesta de 7 veas, 4 novillas
prochada, un hermoso toro pa-
dre y 7 terneros. Informes con
Pedro Jiménez, Armas, 180,
Zaragoza.

Salas y maderlones desde
10 pesetas. Impermeables,
capas, levitis, smoking y toda
clase de ropas muy baratas.
Montera, 41, entresuelos.

SALONES DE VENTAS
La casa más barata de Ma-
drid. Cama de colchones y al-
mohada, 38 pias. Aparador úli-
mero, 70. Armario de luna, 75.
CONDE DE ROMANONES, 12

Albanes de p'oles muy baratos
de **Montera, 41, entresuelos.**

PASIVOS
para podares, y retenciones,
Calallero de Gracia, 15, 2.

Cielo bonito gabinete y alcoba
pura & balero, **Gravina, 5, 3.**

ADMINISTRACION DE FINCAS
DE —————

Roncero y de Andrés

Esta casa se encarga de la administración de toda
clase de fincas, ofreciendo garantías y la mayor siri-
dad en todas sus operaciones.

Dispone de personal técnico, competente y acredi-
tado (como abogado, procurador, arquitecto y maestro
de obras), para los casos en que el propietario quiera
utilizarlo por su cuenta.

Valverde, 12, pral., Madrid